

HIBERNACION GENERO TESTUDO

La hibernación es un mecanismo de defensa de la tortuga y en general de muchos reptiles y otros animales que, ante una situación tan adversa como es el invierno para ellos, han desarrollado una habilidad natural que la mayoría de los mamíferos como el ser humano no necesitan y no son capaces de soportar. Se trata de permanecer durante meses aletargados, sin alimentarse, sin orinar ni defecar y sin realizar ninguna actividad vital importante salvo respirar. Permanecer en este estado les permite no consumir apenas energía, con lo que no corren el peligro de morir de inacción. A pesar de esto, es un período muy delicado en la vida de la tortuga. Si nuestras tortugas tienen menos de un año de vida, no es recomendable que hibernen, y deben mantenerse en terrarios interiores calefactados y con lámparas de rayos UVA Fig.1. Por el contrario, si nuestras tortugas ya tiene 2 ó más años de edad, la hibernación es muy recomendable. Salvo si la tortuga está enferma, o con síntomas de debilitamiento, entonces bajo ningún concepto debe hibernar. Para asegurar esto será necesario un control de su salud durante el periodo estival. En el caso de tortugas adultas, la hibernación es importante para la reproducción. ¿Cómo hacer que hiberne? En la naturaleza, llegado el mes de Octubre y la consiguiente bajada de las temperaturas, las tortugas dejan de comer y reducen la actividad a unas pocas horas durante el día. Estas horas las dedican a tomar el sol ó “asolearse”. El resto del día permanecen inactivas, Fig.2. Con ello, su sistema digestivo sigue activo, y debido a la falta de ingesta de alimento, van vaciando lentamente sus intestinos. Este periodo de pre-hibernación es muy importante, porque las tortugas deben llegar a la hibernación con el sistema digestivo vacío. Este período suele durar aproximadamente 20-30 días.





Fig.2 Tortugas en prehibernación

Caso de mantener tortugas en terrarios, deberíamos controlar este aspecto artificialmente, dejando de proporcionarles alimento y descendiendo las temperaturas progresivamente. En Villa Tartarucha no somos partidarios de los baños con agua tibia para promocionar el vaciado de los intestinos salvo en casos de estreñimiento. Aunque deben tener agua a su disposición. Sobre principios de Noviembre, los días son más cortos, y las temperaturas van descendiendo cada vez más. En este momento, las tortugas buscan un refugio en el que pasarán todo

el invierno hasta la primavera siguiente. En nuestro caso, deberemos proporcionar algo parecido

a nuestras tortugas, con el fin de que las condiciones sean similares. Existen varios métodos para la hibernación. El objetivo que debemos perseguir es lograr es mantener a las tortugas por encima de los 1-2°C y por debajo de los 7-8°C. Temperaturas superiores harán que permanezcan en un periodo de semiletargo, en el que, a pesar de no aparentar realizar ninguna actividad, consumen con cierta rapidez las valiosas reservas que tanto esfuerzo les costó obtener durante el verano. Esto puede darnos como resultado que mueran de inanición. Temperaturas más bajas acercan nuestro animal a la congelación, y pueden provocar problemas ó incluso la muerte caso de mantener temperaturas excesivamente frías. La humedad relativa ambiental debe ser también media-alta (50-75%), en Testudo Horsfieldii algo menor (30-50%). Muchos criadores optan por la hibernación en neveras. Lógicamente el control que podemos obtener sobre nuestros animales es total en este caso. Aparte, en nuestras latitudes, encontramos regiones en las que las temperaturas no logran nunca caer hasta las anteriormente comentadas como necesarias. En el caso de la utilización de neveras, se debe controlar la ventilación abriendo periódicamente las mismas para la renovación del aire, y no utilizar nunca neveras que eliminen la condensación, puesto que esto secaría en exceso el ambiente dentro de la misma. Normalmente se introducen en cajas, y estas se llenan de un sustrato como turba rubia, tierra o papel, donde las tortugas se entierran. Cabe destacar que tanto el inicio como la conclusión de la hibernación utilizando este método debe de ser gradual. Deberemos aumentar ó disminuir lentamente la temperatura, por ejemplo un par de grados por



Fig.3 Caseta hibernación

semana, hasta llega a la Tª objetivo en la que introduciremos los animales en la nevera. Si no disponemos de nevera y las condiciones climatológicas de la zona lo permiten, podemos utilizar otros métodos. Uno bastante utilizado es el de colocar cajas rellenas de sustrato en zonas como garajes sin calefacción, bajeras, casetas de jardín, etc. Fig.3.

Este método también es efectivo, siempre y cuando las temperaturas sean las idóneas, y se controle que no existan ratas u otros animales que pudieran atacar ó molestar a nuestras tortugas. Una vez estas estén hibernando, no las molestaremos. Aunque es recomendable controlar una vez cada mes o mes y medio el peso y estado general. Esto se hará con el máximo cuidado y muy importante, a la misma temperatura de hibernación. Nunca llevarlas a locales o zonas más calientes. Si observamos pérdidas de peso superiores al 12-15% de su peso corporal es que algo no está funcionando bien, y deberemos despertar al animal. Este proceso se realizará gradualmente y una vez despierta, se le proporcionaran baños agua tibia para su hidratación, alimento y un terrario interior calefactado con temperaturas de entre 28-32°C. Después realizaremos un seguimiento diario. Por el contrario si todo va bien, evidentemente las tortugas perderán algo de peso, pero no exageradamente. Al comienzo de la primavera, sobre el mes de Marzo ó Abril dependiendo del clima, los días empiezan a ser más largos, y las temperaturas más altas. En la naturaleza, las tortugas que están hibernando, empiezan presentar alguna actividad. Salen de sus refugios invernales y pasan algunas horas tomando el sol. Fig. 4. Este período se suele denominar posthibernación, y es muy similar al de prehibernación. Si las temperaturas son templadas, comienzan a ingerir alimento. Caso de hibernación en nevera, deberemos aumentar gradualmente la temperatura con la ayuda del termostato, caso de hibernación en sótano, garaje ó caseta, podemos mover la caja de hibernación a otra estancia que esté ligeramente más cálida, y así sucesivamente iremos desplazándola a zonas con temperaturas superiores hasta que despierten por completo. Evitar ser demasiado impaciente, el proceso debe ser gradual. Una vez despiertas, podemos proporcionarles algún baño de agua tibia (20-30') para rehidratación, y alimento, aunque es posible que tarden algún día en empezar a comer regularmente. Comprobar el peso y el estado general del animal nos ayudará a determinar si nuestro método de hibernación ha sido el idóneo. Después pasaran ya a su terrario interior o exterior.



Fig.4 Tortuga saliendo hibernación